

AL COMPOSTELANO

Publicase por la tarde

DIARIO AL SERVICIO DE ESPAÑA

Número suelto 15 céntos.

Año XXI

Oficinas: Huérfanas, 31

Santiago, viernes 22 de noviembre de 1940

Teléfono número 1327

N.º 6.216

LO QUE SUCEDIÓ A FRANCIA

(CONTINUACIÓN)

La situación era tanto más seria cuanto que esas villas, situadas a la retaguardia inmediata del frente de batalla, y los caminos de hierro que las ligaban entre sí constituían «las líneas de comunicación» de nuestros ejércitos. El ejército británico podía ser abastecido por la línea ferroviaria de Amiens-Arras-Douai-Lille o, en caso de necesidad, por la línea Abbeville-Boulogne. Pero si esas líneas quedaban cortadas, se encontrarían completamente aislados de sus bases. Sus almacenes de provisiones, equipo y municiones habían sido establecidos en El Havre, en Chartres y en Nantes; sus depósitos de vanguardia estaban en la región de Abbeville, Saint Pol y Arras. ¿Qué ocurriría si el enemigo rompiera el frente e interceptara las comunicaciones entre esos depósitos y los ejércitos? Es evidente que, a los pocos días estos últimos se hallarían privados de subsistencias y de municiones. ¿Qué hizo el Alto Mando para precaverse contra ese peligro? ¿Qué medidas habían sido tomadas para detener un ataque que podía venir, no del frente, sino del lado? Absolutamente ninguna.

Aunque se hubiese resuelto arriesgar la causa toda de los aliados a una jugada única, la línea del frente, esa línea debía ser mantenida a toda costa. Aunque no fuese muy poderosa, la línea existía. En marzo y abril, grandes máquinas excavadoras, traídas de Inglaterra, trabajaban en el frente británico abriendo fosos antitanques mucho más considerables que aquellos cuya insuficiencia me alarmó en octubre de 1939. Pero lo que parece el colmo de la locura, después de emplear o no meses en construir reactores, fué abandonar al primer movimiento del adversario todas esas fortificaciones, construidas con tan grandes sacrificios y gastos, para trabajar en terreno abierto la más arriesgada de las batallas campales.

«En esta guerra, el primero que salga de su concha correrá gran peligro...» Esta declaración se la oí una vez al general Gamelin y por eso es posible que esa salida fatal no fuese hecha de acuerdo con sus deseos, sino impuesta por consideraciones de orden político. «Hace mucho tiempo, sin duda, que estaba preparada. Durante meses vi a los Estados Mayores estudiando con detalle el avance por Bélgica y componiendo cuidadosamente su itinerario, con el fin de ganar cinco minutos en sus horarios el día en que el rey de los belgas nos llamase en su ayuda. Se calculó que la resistencia del ejército belga nos daría tiempo para ocupar una línea desde Amberes hasta Namur. El general Giraud avanzaría hasta Breda. Los alemanes, por su lado, sabían perfectamente cuáles serían nuestros movimientos en caso que invadiésemos Bélgica, por que habíamos llevado nuestra gentileza hasta el punto de hacer un ensayo general ante sus propios ojos.

El caso ocurrió en la siguiente forma: Un día un avión alemán aterrizó en Bélgica. El avión transportaba oficiales de Estado

Mayor y un plano completo para la invasión de Bélgica en una fecha determinada. Los oficiales alemanes simulaban la intención de lanzar al fuego sus documentos, pero tuvieron cuidado de que esto no sucediese. Fuimos inmediatamente informados, y el ejército británico recibió, primero, la orden de prevención número 3; después, la número 2, y, por último, la número 1. Esta significaba que debía estar preparado para ponerse en marcha dentro de dos horas. Se hicieron grandes movimientos de tropas; todas las reservas avanzaron hacia la frontera, y los alemanes, desde sus aviones de reconocimiento, nos observaban, probablemente satisfechos y admirados con el éxito del truco.

No hubo invasión en la fecha indicada; los belgas no nos llamaron en su auxilio, y nuestras divisiones regresaron a los puntos de partida, con el consiguiente gasto de grandes cantidades de gasolina. Pero el general Mac Farlane, director de los Servicios de Información Militar y profundo conocedor del ejército alemán, el único entre los ingleses que tenía opiniones pesimistas sobre el desenlace de esta campaña, continuó considerando cierta una ofensiva contra los Países Bajos.

«Las ciento diez divisiones alemanas continúan en la región de Aix-la-Chapelle —decía—. Y no están allí sin una razón». El día 11 de mayo entré en Bélgica, con las columnas británicas. En los encastadores pueblos, con sus casas antiguas, en las ciudades, las mujeres acudían al umbral de sus puertas con los brazos llenos de flores para ofrecerlas a los soldados. Uno de los correspondientes de guerra ingleses que describía esta entrada verdaderamente triunfal con honrado lirismo, fué llamado a la realidad por un telegrama de su periódico en que se leía: «Menos flores y más hechos». No tuvo dificultad en cumplir esas instrucciones. A partir del segundo día las flores desaparecieron y los hechos se hicieron sentir brutalmente.

En las ciudades y aldeas de Bélgica, las mujeres continuaban asomándose a los umbrales de las puertas, pero era para observar ansiosamente el cielo. Sin embargo, los aviones alemanes, habiéndose causado pocos estragos hasta entonces. En un lugar habían apuntado a un paso a nivel y habían alcanzado la casa del guarda. En campo abierto estaban ardiendo algunos edificios, entre ellos un convento y su capilla. Ninguno de esos hechos me pareció muy grave. Me engañaba. El objeto de esos bombardeos era aterrar a la población, y en eso tuvieron éxito completo. Mas tarde descubrimos que en cada poblado había un miembro de la «quinta columna», alemán o belga, cuya misión consistía, en cuanto caían las primeras bombas, en decir a los habitantes:

«¡Huyamos a tiempo! ¡Esta aldea va a ser destruida, y detrás de los aviadores llegará la «Gestapo»! ¡Ya saben lo que hicieron con los polacos!»

El pueblo les escuchaba. Toda la aldea, presa de un extraño pánico colectivo, poníase en fuga con su alcalde, su párroco y sus

funcionarios. Las carreteras se llenaban de refugiados. En primer lugar marchaban los automóviles de los ricos; después, los de la clase media, conducidos por sus propietarios, con un colchón amarrado en la parte superior; luego los carros de las provincias arrastrados por caballos y que transportaban familias enteras y por fin, un interminable enjambre de ciclistas.

(Continuará)

¿POR QUÉ...?

¿Por qué, miña almaña,
Por qué ahora non queres
O que antes querías?
¿Por qué, pensamiento,
Por qué ahora non vives
D' amantes deseyos?
¿Por qué, meu esprito,
Por qué agora te humildas,
Cand' eras altivo?
¿Por qué, corazón,
Por qué agora non falas
Falares d' amor?
¿Por qué xa non bates
Con dós batido
Que calma os pesares?
¿Por qué, en fin, Dios meu
A un tempo me faltan
A terra y-o ceu?
¿Hou tí, roxa estrela
Que din que conmigo
Nasciches, poideres
Por sempre apagar-te,
Xa que non pudesche
Por sempre alumarme!...

R. CASTRO.

Clasificación de cartillas para el racionamiento del pan

El Gobierno ha abordado, con carácter eminentemente social el problema de la justicia distributiva del pan, vistas las escasas disponibilidades de dicho artículo. Y habla sin ambages, poniendo de relieve las dificultades que ha creado una mala cosecha y las que conciernen a la importación.

Ello ha determinado la clasificación de las cartillas de racionamiento en tres grupos, a fin de que no se desarticule el abastecimiento.

Los cabezas de familia han de presentar la declaración jurada de los ingresos mensuales de todos sus familiares; así como la cartilla que será objeto de clasificación en las mesas que en primero del mes próximo comenzarán a funcionar en toda España. El incumplimiento de esta obligación determina la pérdida del derecho a la utilización de la cartilla, pero todo aquel que, voluntariamente, desee ser clasificado en la primera clase puede hacerlo, exceptuándole de la obligación de prestar la declaración jurada de ingresos aunque no de la presentación de la cartilla.

La justicia severa que inspira esta orden, tiende a evitar el falseamiento de los datos referentes a ingresos o número de personas a cargo de los declarantes, que repercutirá en perjuicio de «los necesitados», para los que el pan es el alimento básico.

El plazo inexorable de siete días concedidos para la presentación de las declaraciones juradas, significa que el retraso en cumplir esta obligación, podría acarrear la pérdida de todos los derechos.

Para garantizar recíprocamente los derechos de todos los españoles, las clasificaciones de las mesas serán publicadas, a fin de poder

ejercer el derecho de denuncia de cualquier falsedad en orden a los ingresos o número de personas.

A tal fin, las autoridades y los españoles todos, están obligados a coadyuvar al buen desenvolvimiento de la empresa que se acomete, y de manera especial los gobernadores civiles, delegados de Abastecimientos y Transportes, alcaldes y afiliados de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Unidos todos, su celo y su sacrificio serán compensados con la satisfacción de ver coronados con éxito los designios del Caudillo encaminados a beneficiar a los humildes y a los necesitados.



Harto conocido del público leído, el sensacional relato novelesco de Julio Verne, nada tenemos que decir en cuanto a la calidad emotiva de su valor sensacional.

Tampoco es necesario hacer resaltar su riqueza de ambientes y variedad de escenarios, en los que se ha agotado toda la riqueza ornamental del tema ruso, en la música, en la fastuosidad rica y abigarrada, en la imponente grandiosidad de los palacios y la melancólica perspectiva de los paisajes.

En fin, que un gran artista ha sabido plasmar la fantasía desbordada de Julio Verne, en planos de absoluto valor cinematográfico.

El estreno de MIGUEL STROGOFF, tendrá, mañana sábado de gala en la pantalla de las supremas realidades cinematográficas, que es la del PRINCIPAL, el éxito que merece una super-producción, que además de estar HABLADA EN ESPAÑOL, reúne todas las emociones gratas del cine moderno, desde la fuerte intensidad del tema y el dinamismo de su acción novelesca, hasta la fruición artística de su magnífica calidad técnica y emocional.

Central Nacional Sindicalista

AVISOS

Se ruega a los industriales del Ramo de la Madera pasen por estas oficinas, sitas en la Rúa Nueva, 13-2.º, de diez a dos y de cuatro a siete, para suministrar unos datos que interesan a la Superioridad.

Se pone en conocimiento de los agricultores a quienes interese ganado o tractores, en régimen de prestación por el Estado, pasen por esta Delegación Sindical Comarcal para ponerles en antecedentes e ilustrarles sobre disposiciones tan beneficiosas.

Se invita a los empresarios y productores para que, dando una vez más pruebas de patriotismo y espíritu de hermandad, contribuyan con alguna cantidad para engrosar la suma de 100 000 pesetas con que la Delegación Nacional de Sindicatos ha encabezado la suscripción «Pro sufragio de las inundaciones de Cataluña».

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista. Santiago, 21 de noviembre de 1940.—El Secretario Sindical Comarcal.

MENSAJE DEL REY JORGE VI

Londres, 21.—Su Majestad el Rey Jorge VI marchó al Palacio de Westminster para inaugurar el período legislativo del Parlamento, acompañado por la reina, con tiempo lluvioso y a través de las calles que presentaban las huellas de los bombardeos. La ceremonia de la inauguración de la nueva Legislatura se efectuó siguiendo rigurosamente las normas tradicionales, aunque perdió parte de su colorido habitual por la ausencia de los trajes que solían llevar los Pares del reino en tales ocasiones. El Rey vestía el uniforme del servicio de almirante de la flota. En lugar de ponerse la corona real, antes de leer su discurso, Jorge VI llevaba la gorra de uniforme que se quitó en el momento de recibir la copia del discurso de manos del Lord Canciller, Simón. Al terminar la ceremonia, el rey salió de la Cámara acompañado de la reina Isabel.

He aquí el texto de los dos discursos, dirigidos por el Trono al Parlamento, con motivo de la inauguración de la nueva legislatura. En el que leyó personalmente ante la Cámara de los Comunes el Rey, dijo: Mis pueblos aliados se hallan unidos para continuar la lucha hasta que la libertad quede asegurada, y hasta que las naciones puedan trabajar de nuevo juntas sobre la base de la libertad ordenada por la justicia social. Tengo confianza en que la victoria no sólo nos estará garantizada por las fuerzas armadas de mi imperio y de mis aliados, sino también por la adhesión de las fuerzas de la defensa cívica y por la tenacidad y asiduidad laboriosas de mis pueblos que sufren con paciencia los peigos y las duras pruebas de la guerra. El valor inquebrantable de los hombres de las flotas mercante y pesquera ha añadido nuevos timbres de gloria a nuestra antigua tradición marinera. La resistencia de mi pueblo o ha causado admiración en otras potencias amigas. Las relaciones de mi Gobierno con el de los Estados Unidos de América son muy cordiales, y he sabido con la mayor satisfacción que el volumen de municiones de guerra que nos llega de esta nación aumenta constantemente. Se siente una verdadera alegría al saber en estos días decisivos hasta qué punto son comprendidos los ideales de la libertad, ordenados por la justicia y por la seguridad.

El discurso leído por el Lord Canciller en la Cámara de los Pares fué el siguiente: Desde hace más de un año mis fuerzas de mar, tierra y aire defienden la causa de la libertad. Mis pueblos soportan con paciencia los ataques del enemigo. Alemania ha ocupado muchas naciones libres dedicadas a las artes de la paz y yo he tenido la satisfacción de acoger en mi país al Gobierno de esos Estados. Me alegro de que sus fuerzas armadas, juntamente con los hombres valerosos de este país, luchan ahora codo con codo con mis propias fuerzas. Francia alcanzada por un desastre militar se vio obligada a pedir condiciones para el armisticio. Italia se aprovechó de la desgracia francesa y ahora ha desencadenado un ataque inesperado contra Grecia. Sea bien recibido este nuevo

camarada de lucha al cual mi Imperio prestará la ayuda posible.

Mis fuerzas del Mediterráneo están dispuestas a cumplir su misión en cualquier eventualidad y mi país goza en esta región de los beneficios de sus preciosas alianzas con Turquía y con Egipto. También ha sido un motivo de satisfacción la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de ceder a mi Marina cincuenta destructores. Tengo confianza en que las facilidades militares dadas por Norteamérica en determinados territorios del litoral del Atlántico pueden servir igualmente para defender la herencia de los hombres libres. El fracaso de los planes alemanes para la invasión de Gran Bretaña, los ataques sobre las fuentes de potencia militar enemiga, la firme defensa de Egipto y del Sudán y la afortunada acción contra la flota italiana constituyen otras tantas pruebas de nuestro esfuerzo y justifican nuestra confianza en la victoria final. La guerra actual no es sólo una lucha entre naciones. Es un conflicto de ideales fundamentales. No vacilaremos en defendernos con las armas hasta que alcancemos los altos fines donde hemos puesto nuestra fe.

Después del discurso del Trono el primer ministro Churchill presentó una moción en la que propuso la aprobación del Mensaje real e hizo una declaración en la que dijo principalmente:

En el Mediterráneo se desarrollan dos guerras, y las dos tienen un grandísimo interés para nosotros. En primer lugar, tenemos la defensa de Egipto y del Canal de Suez frente a un enemigo numéricamente superior. Esta defensa constituye una cuestión difícil y dudosa, pero en el momento actual confiamos en cumplir bien nuestra misión aunque caigan sobre nosotros las fuerzas invasoras. En segundo lugar, tenemos Grecia. Fué cogida por sorpresa la nación griega y ha rechazado ya casi por completo al agresor.

Hemos de prestar atención a estos dos lugares de guerra, y lo único que puedo decir es que haremos todo lo que esté a nuestro alcance con la mejor voluntad. Churchill terminó diciendo: Nos queda un largo camino que recorrer. Nunca he ocultado o disimulado el lado más sombrío de nuestros peligros, porque en la adversidad es cuando más resplandecen las cualidades británicas.

Hasta ahora esta guerra se ha librado entre una Alemania completamente armada y una Inglaterra soa armada en un 25 o en un 50 por ciento. No sabemos si hicimos mal. Pienso con confianza y esperanza en el momento en que estaremos tan bien armados como nuestros antagonistas y aún más si es preciso para conseguir la superioridad que seguramente nos dará la victoria y con ella la liberación de la humanidad.

*** Londres, 21.—Después del discurso del Trono, el primer ministro, Churchill, presentó una moción en la que proponía la aprobación del mensaje real e hizo una declaración, en la que dijo, principalmente: En el Mediterráneo se desarro-

CAPITOL con los máximos honores, con los honores que merece se complace en presentar hoy y mañana al público compostelano

una página gloriosa de la historia de España

La película cumbre del cine europeo en 1940!

HOY Y MAÑANA en sesión de gala con asistencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, a las siete y media en punto SOLEMNE ESTRENO en GALICIA



Heroísmo: Grandeza: Sacrificio



La Banda Municipal ejecutará el Himno de la Academia de Infantería y diversas marchas militares.

